

NUEVAS “VARIACIONES DE LA ESCRITURA”¹

Acerca de Tabachnik, S. (2012). *Lenguaje y juegos de escritura en la red. Una incursión por las comunidades virtuales*. México: Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.

Palabras clave: red; lenguaje; escritura; subjetividades; comunidades virtuales

En el año 2010, Josefina Ludmer¹ sostenía que necesitamos nuevas categorías críticas para pensar el presente, en esa dirección me parece podría inscribirse *Lenguaje y juegos de escritura en la red. Una incursión por las comunidades virtuales*, el libro de Silvia Tabachnik, que la editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana de México publica en 2012.

Para Tabachnik, “los procesos de virtualización comportan una alteración general en el orden de los lenguajes e instauran un inédito régimen de enunciación y visibilidad cuya singularidad no se deja aprehender completamente mediante las categorías y conceptos previos de estadios “tele-tecnológicos” anteriores” (2012, p. 15). En el marco de una mutación antropológica –abordada aquí desde una posición crítica distanciada tanto de visiones celebratorias como apocalípticas– respecto a lo que la presencia de las nuevas tecnologías de comunicación produce en las sociedades contemporáneas, la investigación se adentra –en el sentido de una incursión– en el espacio de la red para diagramar un paisaje de lo que allí sucede en torno a los vínculos entre los sujetos y sus modos de encuentro y diálogo.

Atenta –y nos lo advierte en más de una ocasión– a considerar los procesos que conciernen al lenguaje y a la escritura en sí mismos, Tabachnik centra su mirada en los modos de funcionamiento de la conversación virtual y para ello selecciona un género particular de comunidades, el de las “comunidades de amistad”.

Desde un enfoque sociodiscursivo, y luego de haber considerado algunas nociones de comunidad esbozadas desde otras sedes teóricas como la sociología y la etnografía, Tabachnik decide no postularla como “antecedente, causa y origen de los diversos juegos de escritura”, sino como “resultante derivada de ciertos encuentros más o

¹ Esta reseña fue realizada en el marco del *dossier* que integra este número.

menos recurrentes entre sujetos cuya existencia y asistencia en la escena virtual consiste exclusivamente en las huellas dejadas de su escritura” (2012, p. 21). A partir de esta operación, la comunidad virtual no preexiste al acontecimiento dialógico que la funda, sino que por el contrario se instituye y constituye como tal a partir de la escritura. Es esta la que produce/posibilita la emergencia de un nosotros. La comunidad entonces considerada como “invención colectiva” se sostiene en un pacto provisorio en el que cada miembro contribuye con sus intervenciones a mantenerla vigente o a ponerla en peligro. Para permanecer activa, la comunidad virtual necesita de relaciones de correspondencia. En una frase, con resonancias bajtinianas, la autora afirma que “una comunidad virtual nace cuando dos se responden, concluye siempre en la vana espera de una respuesta. En la intermitencia entre dos inscripciones –blanco en pantalla– se juega su singular modo de existencia” (2012, p. 22).

La investigación señala la importancia de dos dimensiones que definen la especificidad de las nuevas modalidades de escritura conversacional, tal como acontecen en las comunidades virtuales: la fática y la lúdica. La primera posibilita el contacto y genera la posibilidad de reunión; la segunda introduce un resquicio en cuanto inaugura la posibilidad de un tiempo otro alejado del de la productividad capitalista. La consideración del concepto de “experiencia lúdica” propuesto por Jean Duvignaud –en la que lo lúdico se perfila como un campo de actividades inútiles y libres de toda finalidad– le permite concebir el espacio de la escritura conversacional y más ampliamente el de los dispositivos tecnológicos en función de un tiempo efectivamente incautado al productivo. Un uso que los usuarios de las redes conocemos muy bien, instalado en la simultaneidad –como bien lo advierte– de dos tiempos de calidad diferente: el del trabajo y el del recreo.

Al momento de adentrarse en el análisis de la conversación virtual para abordarla según una serie de rasgos específicos y singulares, Tabachnik introduce un epígrafe –en un texto que hace un uso más bien acotado de este recurso– de Roland Barthes: “Porque tenemos que durar un poco más que nuestra voz; estamos obligados, por medio de la escritura a inscribirnos en alguna parte”. La cita de Barthes –y a partir de ella la inclusión de su figura– pareciera señalar el umbral o el tránsito de un pasaje hacia la superficie nítida, blanquecina y brillante de las pantallas en cuanto nuevo soporte de inscripción de los signos, como si para poder considerar las mutaciones radicales de la conversación en las

redes se necesitara ir de la mano de la figura de un maestro en el arte de considerar las “variaciones de la escritura”.

Inmersa ya en el espacio de trabajo que la investigación diseña, señala que estas nuevas escrituras se desarrollan en un proceso en el que están involucradas experiencias inéditas con la espacio-temporalidad que desbaratan la fórmula deíctica tal como la conocíamos. En sucesivas aproximaciones va a quedar expuesto que la naturaleza singular de la conversación virtual demanda considerarla por fuera de los binarismos, construir nuevas categorías que permitan abordarla en sus trayectos, derivas y mutaciones.

La relación entre ausencia y presencia también exige otra formulación; Tabachnik sigue a Jacques Derrida en cuanto una lógica del espectro pareciera presidir los encuentros virtuales:

Lo mediático, el acontecimiento y la acontecibilidad en la tecnocultura contemporánea ya no pueden ser pensados en los límites de una ontología: se requiere otra lógica que deconstruya los paradigmas binarios o dialécticos y sus distinciones correlativas entre efectividad (presente, actual, empírica) e idealidad (no presencia reguladora o absoluta (Derrida en Tabachnik, 2012, p. 28).

A su vez, el trabajo puntúa un desplazamiento en el que la conversación, tradicionalmente considerada como la zona lábil y efímera de la discursividad social, habría mudado de posición y estatuto en el régimen virtual, perteneciendo ahora al orden de lo archivable. En este punto, la investigación alumbró trayectos novedosos para aquellos interesados en estudiar el concepto de archivo en el marco del régimen virtual. Y a su vez, señala una serie de operaciones en torno a la configuración del corpus de trabajo que aquí adquiere un alcance especial, en cuanto no aparece como un recorte discursivo que viene a ilustrar lo que desde la teoría se formula, sino más bien adquiere un estatuto que revela su potencia dialógica. La autora también destaca la propia capacidad de los participantes de las comunidades virtuales para elaborar una teoría sobre sus propias prácticas.

Investigar lo que sucede en la red supuso, según se nos cuenta, tomar una serie de decisiones metodológicas que implicaron no ocupar la posición más legitimada del “observador participante”, sino más bien formar parte del juegoⁱⁱ a través de una serie de figuras –como las del *voyeur*, la del *lurker* (merodeador), la del *flaneur*– que dan cuenta

del modo concebido para llevar adelante el ejercicio de la “incursión” de la que la investigación da cuenta.

En los sucesivos trayectos que componen *Lenguaje y juegos de escritura en la red...*, se iluminan zonas del lenguaje y prácticas de interacción entre los sujetos que se ven radicalmente alteradas por los nuevos dispositivos tecnológicos. Bajo el supuesto de que así como se ha modificado nuestra relación con la escritura, también ha cambiado nuestra relación con la imagen, el análisis aborda ciertos procedimientos que a modo de “pequeños rituales de presentación de sí” regulan el ingreso de los sujetos a las “sociedades de conversación”. En estrecha relación con el material de trabajo del corpus, se analizan una serie de estrategias de autofiguración que operan bajo diferentes lógicas y formatos, entre los que cabe destacar el seudónimo, el perfil y el avatar y un régimen del anonimato.

Un estudio muy minucioso se realiza en torno a las mutaciones de los géneros discursivos. Es la teoría bajtiniana la que Tabachnik selecciona preferentemente porque le posibilita considerar

la dimensión histórica, procesual, dinámica de las mutaciones en curso y, además, permite abordar –en su multiplicidad y diversidad– tanto las formas genéricas embrionarias como los géneros preexistentes que se reactualizan y entran en composiciones en el marco de los juegos de lenguaje mediados por las nuevas tecnologías de comunicación (2012, p. 86).

Una operación quisiéramos subrayar aquí, la que afirma el estatuto singular de la red como un dinámico laboratorio de experimentación, engendramiento y procesamiento de formas genéricas –valiosa para quienes estén interesados en indagar en sus múltiples modos de funcionamiento–.

En capítulos sucesivos y atendiendo a la experimentación con las formas del lenguaje y las memorias genéricas que la red potencia, Tabachnik observa un tipo singular de uso centrado en las narraciones colectivas. En estas narraciones, identifica la convivencia de dos juegos de lenguaje, la narración de ficciones y la conversación. Otra vez, lo que se pone de manifiesto es la mutación, en este caso, basada en la coexistencia entre dos modos habitualmente diferenciados por su estatuto de referencialidad. En este capítulo, se incorporan una multiplicidad de relatos producidos colectivamente por los internautas. Estos relatos (tensionados entre un modelo narrativo tradicional y una configuración rizomática que el mismo

dispositivo favorece) están allí no solo secundando las puntuaciones del análisis, sino también interviniendo desde la singularidad de una voz.

En la misma línea –y, nos parece, siguiendo el mismo impulso–, la investigación se detiene en aquellas escrituras presentes en la escena virtual que hacen uso de la primera persona. La lectura que se realiza a partir de viejas formas genéricas –el diario, la confesión, el soliloquio, entre muchas otras– modificadas y redefinidas en el espacio de la red posibilita abrir la reflexión hacia un nuevo umbral en el que se trastocan las fronteras entre lo privado y lo íntimo en el escenario de las nuevas tecnologías de comunicación.

La investigación se cierra con la mirada puesta en una serie de géneros tales como el insulto, la injuria, la calumnia, la diatriba, entre otros, que son leídos bajo el régimen discursivo de la maledicencia. Allí, la figura que rige es la del *troll*, definida como la presencia más controvertida de los foros cibernéticos y que en el corpus considerado opera de forma ambivalente (por un lado, repudiado y desacreditado; por otro, de algún modo funcional en la medida que viene a interrumpir un ritmo regulado por la recurrencia de formas de amabilidad y cortesía). El análisis del carácter incendiario de la figura del *troll* en la red, la detección de las estrategias que utiliza se revela como un antecedente teórico importante para aquellos que en el contexto actual reflexionan sobre su participación conflictiva en el seno de las democracias. *Lenguaje y juegos de escritura en la red...* se adentra, como dijimos, en el espacio virtual para indagar en los vínculos entre los sujetos y los nuevos modos de encuentro y diálogo, considerando la singularidad de un dispositivo que, como se nos dice, tal vez por primera vez en la historia de la cultura, permite observar las mutaciones de los lenguajes en la misma instancia de su transformación.

Para terminar, solo queremos decir que el recorrido realizado apenas mapea los trayectos de una investigación que, organizada bajo una lógica rigurosa, presenta un carácter rizomático –tal vez bajo efecto de un régimen de contagio con las escrituras que indaga–.

Bibliografía

Tabachnik, S. (2012). *Lenguaje y juegos de escritura en la red. Una incursión por las comunidades virtuales*. México: Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.


Referencias

ⁱ *Aquí América Latina. Una especulación.* (2010). Buenos Aires: Eterna Cadencia.

ⁱⁱ La autora especifica que trabajó con comunidades virtuales hispanohablantes latinoamericanas no bloqueadas y donde no se dan de baja a aquellos que no participan activamente.

Fecha de recepción: 30 de abril de 2019

Fecha de aceptación: 19 de mayo de 2019

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

